

LOS ATENTADOS DE MADRID EN LA PRENSA FRANCESA

Emilia Martos Contreras

Universidad de Almería, Spain. E-mail: emilia9996@hotmail.com

Recibido: 10 Diciembre 2008 / Revisado: 14 Enero 2009 / Aceptado: 20 Enero 2009 / Publicación Online: 15 Febrero 2009

Resumen: El presente artículo recoge algunas de las conclusiones obtenidas en la investigación de los atentados de Madrid del 11 de marzo de 2003, a través de la prensa francesa¹. El análisis se centra en los intensos días posteriores al 11-M, hasta el fin de la jornada electoral el 14 de marzo. Se han utilizado un total de catorce cabeceras, entre periódicos y revistas francesas de distintas tendencias y cuotas de difusión. Con ellas se ha analizado la reacción de la opinión pública gala ante la masacre de Madrid y cómo analizaron los acontecimientos que se sucedieron entre ese día y el 14-M.

Palabras Clave: 11-M, terrorismo, prensa francesa, violencia en los medios.

1. LOS ATENTADOS DE MADRID

En la mañana del once de marzo de 2004 llegaron a las pantallas francesas la noticia de un atentado masivo en Madrid. Las aterradoras imágenes de los heridos se retransmitieron en todas las cadenas. Televisión y radio organizaron programas especiales donde se informaban, comentaban y discutían los sucesos. Los debates giraban en torno a las intenciones de la banda terrorista ETA². El primer periódico que salió a la calle tras los sucesos, el vespertino *Le Monde*³, anunciaba “Terrorismo: ataques mortales en los andenes de Madrid”⁴ acompañando el titular con una viñeta que hacía alusión clara a la banda terrorista vasca (Imagen 1). En su interior la primera página recogía la poca información de la que se disponía; la especialista en el País Vasco, Marie-Claude Decamps analizaba las causas que habían llevado a ETA a perpetrar tal masacre.

La mañana del viernes los periódicos franceses coincidieron en el tema principal de sus portadas, sin embargo, al contrario de lo sucedió

en el 11-S, hubo variedad en las imágenes. Las más impactantes fueron las de los periódicos de izquierdas *Libération* y *L’Humanité*, donde una foto a toda página de una víctima ensangrentada se acompañaba de titulares breves e impactantes: “Masacre en Madrid”⁵ y “Terror sin nombre”⁶. Otros periódicos escogieron planos más largos, en los que se ven alguno de los trenes destrozados, mostrando el alcance de lo sucedido sin llegar a adentrarse en detalles sangrientos⁷. Destacable el periódico conservador *Le Figaro*, quien elige una imagen diferente a las demás, tanto geográfica como iconológicamente: un primer plano de una manifestación espontánea en Sevilla, la pancarta “paz” y la serenidad y determinación de unos jóvenes. El titular acompañaba la intención de la portada: “España: el no al horror.”⁸

Las revistas de actualidad, que aparecieron a partir de la siguiente semana, también elegirán los atentados de Madrid como tema central de sus portadas. En general todas tendieron hacia el sensacionalismo.⁹ Como mayor exponente *L’Express*, quien no dudó en sacar rendimiento a la espectacularidad de los sucesos. En primera página una foto de un cadáver cubierto con unos retales (Imagen 2).

Si nos fijamos descubrimos que la portada resulta ser un desplegable que en cierta manera “invita” a levantar el lienzo que cubre el cadáver: bajo el desplegable la publicidad de una importante marca de coches (Imagen 3)¹⁰.

2. LA AUTORÍA

Como ya se ha comentado, para *Le Monde* el jueves no existía ninguna duda sobre la autoría etarra. Esto se pudo deber en parte, quizás, a la escasa información de la que disponía. Sin embargo, no fue el único medio en defender esta

teoría. Si analizamos los periódicos aparecidos a partir del viernes podemos afirmar que casi la mayoría consideran los atentados fruto de la banda terrorista vasca. Esto no impide que en sus artículos se comenten las diferentes pistas y se comience a vislumbrar la posibilidad de un atentado islámico. *Libération* fue el único en apostar ya desde el primer día por la pista del terrorismo internacional, sin por ello, descartar rotundamente a ETA¹¹. Se podría decir que los medios no parecen tener ninguna especial interés en defender una autoría sobre otra y se recrean más bien en la intriga del debate que en su resolución.

Sin embargo, a partir del sábado la teoría etarra empezó a ser sustituida por la islámica, hasta que tras las elecciones, el debate en torno a la autoría desaparece. Desde entonces la implicación islámica es aceptada por unanimidad, salvo en raras excepciones como el diario conservador *Le Figaro*, en donde ahora aparecía la idea de una autoría conjunta¹².

Analizando este cambio de opinión de los medios, podemos afirmar que la principal explicación la encontramos en el propio estado de la investigación en España. Así, hasta que no aparecen pistas que señalan claramente el terrorismo islámico los medios no dudaron de la autoría etarra¹³. Hay que señalar que las principales fuentes de información de estos medios fueron las declaraciones de los políticos españoles¹⁴ junto a la radio y prensa española, lo que provocó, al contrario de lo que se ha estimado, que la información divulgada en la prensa francesa fuese a la par, cuando no detrás de la publicada en España.

Ante todo es criticable el discurso de los periodistas, que se va modificando y adaptando a los cambios que se producen en la línea de investigación. Si en el primer momento se señalaba a ETA, mucho de los periodistas no dudaron en ofrecer análisis en los que daban cuentas del estado interno de la banda y explicaban el porque de su radicalización¹⁵. Cuando las pistas comenzaron a señalar hacía otro lado, empiezan a advertir que el modus operandi no coincide con el de la banda y de repente descubren antecedentes que apuntan decididamente hacia la teoría islámica. Además, para dar credibilidad a la pista que están defendiendo recurren a especialistas, en la mayoría de los casos anónimos. La rigurosidad de dichas explicaciones queda en entredicho en casos llamativos como el del director de la

Europol, cuyas declaraciones descontextualizadas serán utilizadas indistintamente para dar cuerpo a una teoría u otra, según el interés del momento¹⁶.

3. LAS ELECCIONES

Cuando el lunes, tras el descanso del domingo, salen las cabeceras al mercado, muchas son las cosas que han ocurrido en España. Las detenciones del sábado por la noche dejaron el tema de la autoría prácticamente zanjado, ahora el interés se centra completamente en la jornada electoral y su resultado. El protagonista de las portadas fue el aún presidente José María Aznar, dejando en un segundo plano a un desconocido Zapatero. En los titulares: “Seísmo político en España”, “España sanciona las mentiras de Estado”. “El partido de Aznar sufre el contragolpe de los atentados” o “España: el precio de la mentira”¹⁷.

En las previsiones electorales los medios habían apostado por José María Aznar al que consideraban artífice de una derecha unida y del milagroso progreso económico español. Sin embargo habían sido abundantes las críticas tanto a los rasgos autoritarios del presidente como, sobre todo, a los defectos de su política económica¹⁸. Desde el sábado algunos diarios habían insinuado un posible cambio en las previsiones electorales, advirtiendo no solo que la movilización del electorado podría beneficiar a la izquierda, sino analizando también la repercusión del resultado de la investigación sobre la autoría¹⁹. A la vez, el tema de la guerra de Irak, que tanto había dividido Europa, fue recurrente y se recuerdo la fuerte oposición del pueblo español a la intervención. Así para *Le Figaro* “Habiéndose confirmado la pista de Al-Qaida ha pesado también sobre el voto, la impopular política sobre Irak de José María Aznar”²⁰.

La prensa francesa mostró una cierta unanimidad a la hora de explicar el vuelco electoral que había dado la victoria al partido socialista. Para *La Croix*: “lo que ha servido de catalizador a la victoria socialista en los tres últimos días no han sido los atentados de Madrid, sino la forma de gestionarlos”²¹. Lo cierto es que todos los medios coincidieron en criticar la actuación del Presidente, aunque el tono de las acusaciones varió según la inclinación del diario.

En este torrente de acusaciones y críticas muchos olvidaron que tan solo unos días atrás habían defendido la teoría etarra con amplios argumentos. Los diarios acusaron al gobierno español de haberlos engañado, sin hacer en ningún momento algún ejercicio de autocrítica o al menos reprocharse su ingenuidad. Así *Sud-Ouest*, quién el primer día había señaló claramente a ETA, publicaba en su editorial del lunes:

“Sería difícil creer que José María Aznar, tan convencido castellano, conociera solo la historia contemporánea de su país. No osaríamos recordarle, al que ha enviado un cuerpo de suplentes a Irak, la fantasmagórica importancia que tiene “Al-Andalus” en el imaginario musulmán. (...) El jueves pasado el mundo no se confundió cuando vio los trenes transformados en trampas infernales (...). Todo el mundo se acordó del once de otro mes y de otro año. Todo el mundo adivinó confusamente que Madrid no había sido golpeada por casualidad (...) El mundo entero, menos José María Aznar ocupado con sus elecciones, comprendió que otro terrorismo había entrado en Europa”²².

Las acusaciones más agresivas las hicieron los diarios más progresistas; así en *Libération*, el único que puede presumir de haber dudado desde el primer momento de la autoría vasca, se pudo leer: “Aún yacían los cadáveres sobre los raíles cuando el gobierno ya estaba pensando, como prioridad, en las elecciones, afirmando sin dudar que ETA estaba tras de los atentados”²³.

Los diarios conservadores, serán algo más moderados. En *Le Figaro*: “Por torpeza o por obstinación, el gobierno privilegió, sin ninguna duda, durante demasiado tiempo la pista de ETA frente a la de Al-Qaida. Por impaciencia o por precipitación, ciertos opositores han podido buscar sacar ventaja. Ni los unos ni los otros pueden utilizar las víctimas del terrorismo para fines políticos”²⁴. Se trata del único caso en el que se insinúan los posibles intereses de la oposición socialista.

En muy pocas publicaciones se defenderá al hartamente ridiculizado José María Aznar. Este fragmento del semanal de derechas *Le Point* es uno de los raros ejemplos:

“Castigado sobre todo, por disimular intentado imputar a ETA el crimen de Al-Qaida. ¿Mentira de Estado? Castigado, dirá él, por haberse

expuesto al lado del “Gran Satán” americano entre los primeros combatientes de la gangrena que le descorona hoy. ¡No hay duda: tenemos la primera e inquietante victoria del terrorismo! Aznar despedido, quita la escena después de haber ilustrado y conducido el desarrollo excepcional de España, uno de los más impresionantes del último medio siglo. La Historia, esperemos, le dará los laureles que Al-Qaida le ha quitado”²⁵.

4. VALORACIÓN DE LA RESPUESTA ESPAÑOLA

Sin olvidar las diferencias de tono y matices, hemos visto que hay una cierta unanimidad a la hora de explicar el vuelco electoral y condenar la actuación del gobierno popular. Sin embargo, esto no significa que no haya divergencias a la hora de sopesar la actuación y elección de los españoles. Mientras algunos hablaron de la lección española, y remarcaron la victoria de la democracia; para otros la victoria había sido de los terroristas.

Se pudo leer en *Le Monde Diplomatique*: “Una de las elecciones morales a sacar es la excepcional sensibilidad de los ciudadanos frente a las manipulaciones mediáticas”²⁶. Algo parecido en *L’Humanité*, donde en la editorial se afirma que “la lección española nos lo recuerda, cuando un pueblo lo decide, puede tener siempre la última palabra”²⁷. En *Le Monde*: “Es ciertamente insostenible pensar que los terroristas hayan podido manipular unas elecciones, a través de la muerte de unos inocentes. Que del fondo de una gruta afgana, Oussama Ben Laden pueda elegir que gobierno entre los “infeles” debe gobernar, es una idea absurda”²⁸.

Algo diferente es lo que podemos leer en *La Croix*: “sólo se puede sentir un cierto malestar al ver España, bajo la presión del miedo y la muerte, encaminarse hacia la retirada de las tropas”²⁹.

En la revista ultra-derechista *Minute*: “la paradoja es que lo que los terroristas querían, los españoles lo han hecho”³⁰. Muy parecido: “En Madrid, en menos de dos días, Al-Qaida ha cambiado el gobierno y ha conseguido la retirada de las tropas españolas de Irak.”³¹ o “por primera vez Al-Qaida se ha invitado a un debate electoral”³².

5. NACIONALIZACIÓN DEL PROBLEMA

Los atentados de Madrid afectaron de diferentes formas a la política interna francesa. Por una parte hubo un lógico incremento de las medidas de protección, recogida por la mayoría de los diarios³³. Por otro lado, no hay que olvidar, que Francia estaba a punto de celebrar sus propias elecciones regionales y cantonales. *Le Monde* planteó que “los responsables políticos se preguntan por el impacto de estos sucesos”³⁴. Lo cierto es que los atentados renuevan en cierta medida los temas de la campaña, introduciendo con fuerza el de la seguridad nacional, el terrorismo y la viabilidad del proyecto europeo³⁵. La campaña también se modifica por los nuevos compromisos que surgen en la agenda de los políticos, cuyas declaraciones y frases de condolencia son recogidas por los diferentes diarios³⁶.

La presión de las inminentes elecciones se hizo mucho más patente a partir de los resultados electorales en España. Los diarios de izquierdas subrayaron las similitudes entre el criticado Partido Popular y la UMP³⁷. En *L'Humanité*: “El resultado de las elecciones españolas revela la fragilidad de los derechos europeos de quienes asientan su poder no sobre la adhesión del pueblo sino sobre su apatía. (...) La derecha

francesa, que no tiene que arrepentirse de la guerra de Irak, teme por otras muchas razones el contagio de la sanción española. Raffarin y su gobierno huyen del veredicto de las urnas animando al abstencionismo, porque saben, ellos también que la política que llevan a cabo, no tiene el apoyo popular”³⁸.

Por otra parte, en el diario conservador *Le Figaro* se acusa a la izquierda de “no tener ni idea sobre terrorismo”³⁹, reavivando la eterna acusación de benevolencia progresista hacia el terrorismo⁴⁰.

Por último habría que añadir que los sucesos de Madrid fueron utilizados como aliciente para invitar al voto a los ciudadanos. Desde el primer día el ataque es interpretado como una agresión contra la democracia y desde los medios franceses se anima a los españoles a votar. Sin embargo, una vez pasada las elecciones, la invitación al voto ya no va dirigida a los españoles sino a los propios franceses. El caso más dramático lo encontramos en *Marianne* donde junto a un enorme primer plano de una víctima mortal se recalca “¡Hay que votar!” (Imagen 4).

Imagen 1. Viñeta publicada en la portada de *Le Monde* 12 de marzo de 2004

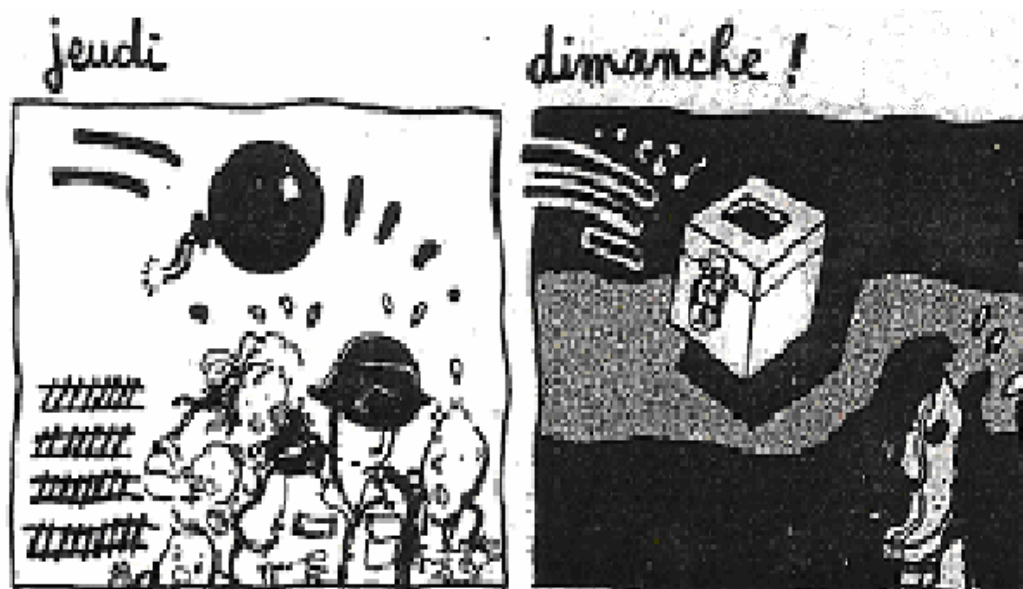


Imagen 2. Portada de *L'Express* 15 de Marzo de 2004



Imagen 3. Portada desplegada por la mitad, con la publicidad en su interior. *L'Express* 15 de Marzo de 2004

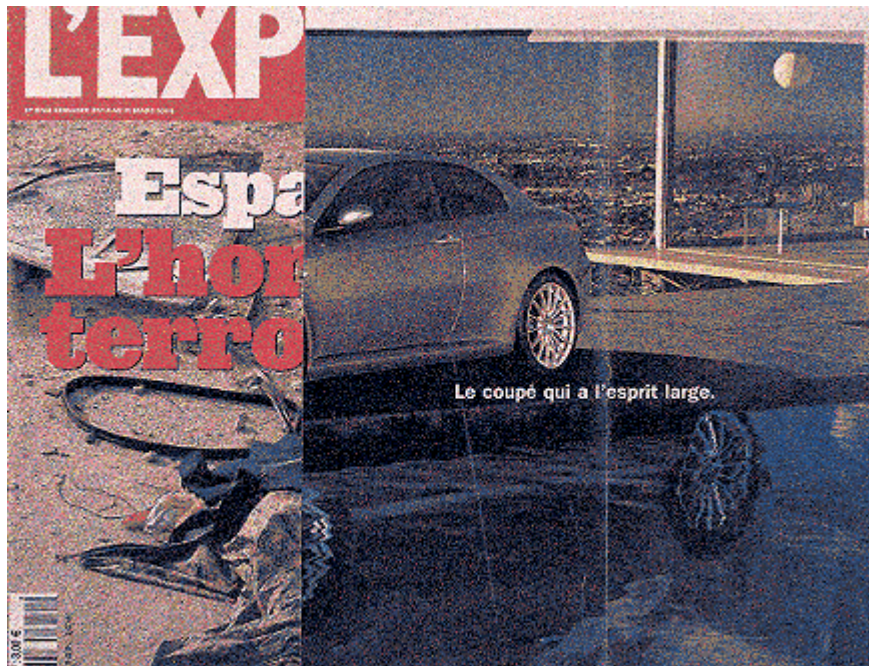


Imagen 4. Portada de *Le Monde* 15 de Marzo de 2004



Imagen 5. ¡Hay que votar!⁴¹



CONCLUSIONES

Como hemos visto, los atentados, por la cercanía y por el contexto internacional en el que se daban, causaron gran interés en los medios de comunicación franceses. Lo más destacable es que los medios de comunicación, a pesar de su supuesta lejanía de los sucesos, no le dieron un tratamiento mucho mejor del que se hizo en España. Esto se debe principalmente, a que las fuentes utilizadas son las declaraciones gubernamentales y en muchos casos los propios medios españoles. Los ciudadanos franceses

descubrieron los avances de la investigación al mismo ritmo, o incluso más tardíamente. Además, vemos como la rigurosidad no se impone siempre, y los periodistas justifican los sucesos recurriendo a explicaciones dudosas que se van adaptando al resultado de las investigaciones.

La triste espectacularidad de los sucesos fue utilizada por todos los medios para llamar la atención del lector, como en caso extremos

demonstró alguna portada, que no dudó en utilizar el impacto para desviar la mirada hacía una publicidad. Ofreciendo una amplia información sobre lo ocurrido, los medios atendían a la demanda del lector, quién conocedor de los sucesos, buscaba el viernes por la mañana profundizar sus conocimientos en los medios escritos. Podemos decir que los medios intentaban dar la máxima información disponible, y vemos como por ello mostraron las diferentes teorías sobre la autoría, sin demostrar, al menos en un principio, algún interés especial en apoyar una u otra. Se insiste más en la incertidumbre que crea la autoría, que el decantarse por alguna. Como ya se ha dicho en ese intento de ofrecer una información “más amplia y más profunda” hemos observado que muchos periódicos caen en contradicciones y negligencias.

Sin embargo, si nos alejamos del tema principal, que son los atentados y su mera descripción, descubrimos que sí hay una importante politización de los sucesos. Así vemos como a partir del sábado los medios conservadores comenzaron a ser ligeramente reticentes a admitir la pista islámica. Sin embargo, tras la derrota de Aznar ningún medio duda en criticar su tratamiento de la crisis. La verdadera politización no surge en el apoyo o no de la causa del partido político español más afín a la editorial del periódico, sino en otros aspectos. Nos referimos principalmente al resurgimiento de ciertos debates, como es el de la política internacional y el papel de la Unión Europea, y sobre todo su influencia sobre las inminentes elecciones regionales. El ejemplo más significativo es el de algunos medios progresistas que intentaron equiparar la actitud del gobierno de Aznar con los partidos homólogos franceses. También es significativo como todos los medios utilizan el caso español para animar al voto, utilizando incluso fórmulas muy agresivas como ya se mostró en su momento.

NOTAS

¹ Investigación completa presentada para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados bajo el título “El 11-M a través los Medios de Comunicación franceses” dirigida por el Prof. Dr. Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz.

² Cassan, P. , *11-M. Le grand mensonge*. Bayonne, Editorial Gatuzain, 2004, 121.

³ *Le Monde* es un diario vespertino, y por tanto desde el mediodía está disponible en los quioscos parisinos. Sin embargo, lleva la fecha del día posterior ya que

no llega a toda Francia hasta el día siguiente. Por ello el número de *Le Monde* aparecido la misma mañana del 11 de Marzo lo encontramos en las hemerotecas fechado con el 12 de Marzo de 2004.

⁴ *Le Monde*, 12 de Marzo de 2004, 1.

⁵ La imagen a color de un cadáver apenas cubierto por unos retales. *L'Humanité*, 12 de Marzo de 2004, 1.

⁶ El titular tiene un doble sentido: por un lado alude a la magnitud de los sucesos y por otro hace referencia a la duda entorno a la autoría. *Libération*, 12 de Marzo de 2004, 1.

⁷ Cabe destacar la portada elegida por el diario cristiano *La Croix*. La imagen de un tren reventado, pero con numerosos servicios sociales con el titular “España en pleno corazón”. Transmite un cierto mensaje de solidaridad y de acción frente al horror. *La Croix*, 12 de Marzo de 2004, 1.

⁸ *Le Figaro*, 12 de Marzo de 2004, 1.

⁹ A pesar de ello hay que advertir que, salvo en raros casos, no fueron publicadas imágenes tan sangrientas como las que se vieron en diarios españoles.

¹⁰ *L'Express*, 15 de Marzo de 2004, 1.

¹¹ Es llamativo como en la sección dedicada a la opinión de los lectores, todos coinciden en desconfiar de la pista etarra. Leemos “Pocas personas evocan a Al-Qaida quién sin embargo tiene por costumbre esos métodos (y no ETA)” *Libération*, 12 de Marzo de 2004, 9.

¹² Esto es especialmente llamativo si recordamos que tan solo dos días antes, en la editorial del periódico se hablaba de “una improbable alianza.” *Le Figaro*, 13/14 de Marzo de 2004. Dos días después leemos en una entrevista a Pascal Bruckner “Aún no se puede descartar una colaboración entre ETA o antiguos líderes y Al-Quaida.” *Le Figaro*, 15 de Marzo de 2004, 14.

¹³ Por ello se puede observar que los periódicos que antes comienzan a defender la teoría islámica, son aquellos, que por la hora de cierre editorial disponen de mayor información.

¹⁴ *Le Monde* llega incluso a afirmar haber recibido una llamada telefónica: “Por la tarde telefónicamente, una fuente gubernamental, ha negado firmemente a *Le Monde*, la tesis de una banda islámica, insistiendo en la similitud del modus operandi entre los atentados de Atocha y aquellos que habían sido evitados en Chamartín en el año 2003.” *Le Monde*, 13 de Marzo de 2004, 2.

¹⁵ Marie-Claude Decamps, especialista en asuntos vascos de *Le Monde*, afirma que a pesar de las arrestos “ETA guarda intacta su capacidad de reclutar nuevos militantes aunque el nivel de estos es particularmente bajo, puramente operacional”. Según un “especialista francés” estos jóvenes sólo necesitan unas pocas horas de instrucción para manipular los explosivos que los mayores les preparan, ya que ellos son incapaces de hacerlos ellos mismos (...) no tienen nada más que pulsar sobre un botón.” *Le Monde*, 12 de Marzo 2004, 2.

¹⁶ De nuevo *Le Monde* protagoniza el caso más llamativo, utilizando dichas declaraciones en el

mismo número, en dos artículos, defendiendo teorías contrarias. “La oficina de policía europea, la Europol, había advertido de un cambio en el modus operandi de ETA, en un estudio de fines de diciembre. (...) Europol alertaba también de un riesgo de operación a gran escala en Madrid.” *Le Monde*, 13 de Marzo de 2004, 2. Varias páginas después encontramos el artículo titulado “La Europol y la Interpol atribuyen los atentados de Madrid a bases terroristas cercanas a Al-Qaida.” *Le Monde*, 13 de Marzo de 2004, 6.

¹⁷ Respectivamente: *Le Figaro*, 15 de Marzo de 2004, 1; *Le Monde*, 15 de Marzo de 2004, 1; *Sud-Ouest*, 15 de Marzo de 2004, 1 y *Libération*, 15 de Marzo de 2004, 1.

¹⁸ El diario conservador *Le Figaro* coincide con los medios progresistas en criticar las carencias sociales de la política popular, pero además va más allá calificando al modelo económico español de “modelo a evitar.” *Le Figaro*, 12 de Marzo de 2004, 4.

¹⁹ *Libération*, 13/14 de Marzo de 2004, 7.

²⁰ *Le Figaro*, 15 de Marzo de 2004, 4.

²¹ *La Croix*, 16 de Marzo de 2004, 2.

²² *Sud-Ouest*, 14 de Marzo de 2004, 2.

²³ *Libération*, 15 de Marzo de 2004, 2.

²⁴ *Le Figaro*, 15 de Marzo de 2004, 13.

²⁵ *Le Point*, 18 de Marzo de 2004, 5.

²⁶ *Le Monde diplomatique*, Abril de 2004, 1.

²⁷ *L’Humanité*, 16 de Marzo de 2004, 2.

²⁸ *Le Monde*, 16 de Marzo de 2004, 12.

²⁹ *La Croix*, 16 de Marzo de 2004, 1.

³⁰ *Minute*, 17 de marzo de 2004, 3.

³¹ *Le Nouvel Observateur*, 18 de Marzo de 2004, 7.

³² *Le Point*, 18 de Marzo de 2004, 6.

³³ Hay que recordar que en los momentos que explotaban las bombas en Madrid, Francia se encontraba en alerta por las amenazas del misterioso grupo terrorista AZF. Éste había amenazado unas semanas antes con poner una serie de bombas a lo largo de la red férrea francesa, si no se le daba la gran suma de dinero exigida.

³⁴ *Le Monde*, 13 de Marzo de 2004, 12.

³⁵ Los diarios retoman sus posiciones, a favor o en contra. Mientras que para *Le Figaro* “la Europa antiterrorista está en punto muerto” y *Le Nouvel Observateur* habla de “la apatía europea”; *Le Monde* prefiere ensalzar las medidas europeas: “La Unión Europea aumenta sus esfuerzos contra el terrorismo.” Respectivamente: *Le Figaro*, 13/14 de Marzo de 2004, 6; J. ALIA, *Le Nouvel Observateur*, 18 de Marzo de 2004, 7 y *Le Monde*, 13 de Marzo de 2004, 10.

³⁶ En el regional *Sud-Ouest/Burdeos* encontramos un reportaje sobre la casa de España, centro cultural en el que se reúnen gran parte de los numerosos inmigrados españoles asentados en esta ciudad. Las visitas de políticos regionales a dicho centro, con la aparente intención de mostrar sus condolencias, es interpretado como electoralista.

³⁷ *L’Humanité* aprovecha para recordar que el presidente de la UMP, Alain Juppé, había “calcado su partido en el fondo y forma del Partido Popular Español.” *L’Humanité*, 16 de Marzo de 2004, 5.

³⁸ *L’Humanité*, 16 de Marzo de 2004, 2.

³⁹ *Le Figaro*, 15 de Marzo de 2004, 14.

⁴⁰ Tradicionalmente la derecha francesa ha acusado a la izquierda de ser complaciente con el terrorismo. Este debate se había revivido tan solo un mes antes con el caso Battisti. El presunto terrorista exiliado en Francia era reclamado por las autoridades italianas; mientras la derecha pedía su entrega a la justicia, la izquierda lo apoyaba aludiendo un complot de los jueces italianos contra Battisti.

⁴¹ Para no contribuir con la distribución de la imagen violenta tan solo se muestra un detalle, pero que sin embargo da una idea clara del diseño de la noticia. *Marianne*, 15 de Marzo de 2004, 6.